

## **Reseña Salvadoreños en Calgary el proceso de configuración de un nuevo grupo étnico**

**Laura Eugenia Castro Rivera**

Carlos Benjamín Lara Martínez nos presenta en su libro, *Salvadoreños en Calgary* el proceso de configuración de un nuevo grupo étnico, dos temáticas que se abordan a lo largo de la historia de la antropología y que actualmente se encuentran en auge: identidad y migración.

La investigación etnográfica de *Salvadoreños en Calgary* fue realizada desde la segunda mitad del mes de mayo a la primera mitad de septiembre de 1991 y su publicación fue realizada en 1994 con el apoyo del extinto Consejo Nacional Para La Cultura y el Arte CONCULTURA; pero que ahora se ha transformado en el Ministerio de Cultura. El objetivo del libro es dar cuenta del proceso de constitución de un nuevo grupo étnico, los salvadoreños-calgarianos, con un tipo de estructura social, un nuevo sistema de valores y normas sociales y, por tanto, un nuevo sentido de identidad sociocultural.

El libro se divide en dos partes con dos capítulos cada una; en la primera parte, nombrada *La comunidad salvadoreña en Calgary*, el autor nos ofrece un análisis sobre la estructura social de los salvadoreños-calgarianos y una caracterización de la misma; en el capítulo 1 Lara Martínez nos presenta la contextualización histórica en donde se enmarcan las migraciones que se realizaban en la zona de Calgary, no solo por salvadoreños, sino también, por diferentes grupos étnicos; en el segundo capítulo

denominado *La estructuración de un nuevo grupo étnico* se conocen muchos de los datos empíricos de los que da cuenta el autor, ya que realiza una caracterización amplia de los salvadoreños-Calgarianos como él les llama; en la segunda parte, a diferencia de la primera, nos encontramos con dos capítulos con una carga teórica más fuerte donde se develan las teorías sobre identidad y sobre la liminaridad, el capítulo 3 denominado *El proceso de migración* presenta un análisis desde una dimensión simbólica y por último el capítulo 4 denominado *Hacia un nuevo sistema de normas y valores sociales* el autor parte de la primicia en la que su objetivo principal no es, únicamente, describir las normas y valores que caractericen a los salvadoreños-calgarianos sino también establecer las contradicciones que estos sujetos sociales desarrollan al nivel de este sistema.

Antes de describir con mayor detenimiento cada capítulo que conforma el libro de Salvadoreños en Calgary, considero importante describir la metodología en la que el autor se basa para realizar su investigación, ya que, esta es la base para la obtención de datos en el campo.

Desde el principio no se deja muy claro la metodología que se utiliza para la investigación, sino que solo se hace una mención sobre la teoría de la etnicidad así como de líneas metodológicas como el inductivismo y el deductivismo las cuales no profundiza; en lo que sí profundiza y da como punto de partida en su investigación son las herramientas etnográficas con las que recolecta la información en campo; el autor recoge datos cualitativos y cuantitativos dándole prioridad a los de carácter cualitativo, estos datos fueron recolectados por cuatro meses sin interrupción. Todo esto en los espacios que los salvadoreños-calgarianos comparten e interactúan.

La observación participante fue un elemento de importancia en la recolección de datos; la inserción en la comunidad le fue facilitada gracias a su nacionalidad salvadoreña y su idioma natal, que es el español, no obstante estos elementos también le trajeron una serie de problemas ya que los salvadoreños calgarianos lo hacían parte de sus problemas, sin embargo por su papel de investigador consideró que lo mejor era colocarse en una posición relativamente neutral, lo que le dio acceso a las diferentes interpretaciones sobre identidad de los salvadoreños calgarianos.

Las historias de vida formaron parte importante en la recolección de datos del autor, es gracias a ellas por las que puede obtener datos relevantes como lo son las redes de solidaridad y ayuda mutua que se conforman; también el proceso de configuración como un nuevo grupo étnico y de su sistema de normas y valores.

Como se dijo en líneas anteriores, el autor nos da una amplia gama de herramientas etnográficas con las cuales recolectó la información necesaria para la investigación, sin embargo se considera que si bien a lo largo del libro se desarrolla la teoría de la etnicidad, sería preferible para el lector empaparse de esas teorías desde el principio con lo que habría una mejor comprensión de la lectura.

Con ello no se quiere decir que el libro de Salvadoreños en Calgaria sea una lectura densa, complicada o sosa, por el contrario, Carlos Lara Martínez ofrece un escrito ligero, coherente y lleno de luces que pueden ayudar a comprender la teoría de la identidad y del proceso de configuración de un nuevo grupo étnico.

El primer capítulo nos ofrece la construcción del contexto histórico en donde los salvadoreños calgarianos

están inmersos, su punto de referencia es la provincia de Alberta ya que, dentro de ella, Calgary, conforma una de sus ciudades principales; el objetivo de Lara Martínez de tomar en cuenta toda la provincia y su conjunto es el hecho de considerar imposible realizar un contexto histórico sin ella.

Basándose en los escritos de Howard Palmer el autor retoma cuatro periodos centrales sobre los patrones de migración y asentamiento étnico en Alberta, como centro de este análisis Lara Martínez identifica las relaciones de poder que se establecen entre los diferentes grupos y categorías étnicas que han construido y se siguen construyendo en Alberta. A continuación, daré cuenta de estos periodos:

1. **1880 – 1920** Dentro de este período de tiempo Lara describe como los pueblos indios de esta región vivían y como poco a poco el hombre blanco comenzó a llegar. En este marco de la historia los indios comenzaron a constituirse en grupo étnico dominado, debido a que la década que precede a este período se firmaron los tratados que eliminaron la independencia de los indígenas, las políticas canadienses dictaban la marginación de los indígenas concentrándolos en reservas y de esta manera comenzar el proceso de asimilación a la sociedad dominante en Canadá.
2. **Década de 1920**, durante esta época la inmigración que predominó fue la de carácter rural; es decir que las migraciones internas consistieron de las áreas rurales a los pueblos y a las pequeñas ciudades. Estas migraciones se volvieron importantes debido a que los inmigrantes eran necesarios para incrementar el negocio de los ferrocarriles.
3. **1946- 1967 La inmigración de Post-Guerra**,

este periodo se caracterizó por la inmigración de europeos que huían de una Europa devastada por la segunda guerra mundial, estos europeos se les dificultó adecuarse a las oportunidades laborales de Canadá ya que la oportunidad laboral se concentraba en la actividad agrícola específicamente en la de la remolacha, sin embargo, no se pudieron adecuar en este ámbito por lo que buscaron apoyo en las iglesias y en las organizaciones étnicas para enfrentarse a la nueva sociedad de la que comenzaban a formar parte.

- 4. La inmigración a partir de 1967**, esta última ola de inmigración ha sido la más variada en la historia de Canadá, en este periodo los inmigrantes no occidentales fueron bastantes característicos (Asia, Latinoamérica, y África). Sin embargo, esta ola de inmigración estuvo relacionada con los cambios de las regulaciones de inmigración que el gobierno canadiense introdujo en 1967. Diez años después, en 1977, el acta de la ciudadanía abolió la preferencia por las personas de origen británico, con ello Canadá fue entrando en los principios de la universalidad y la no discriminación, en 1988 el gobierno creó la Comisión de Multiculturalismo la cual tiene por objeto promover el respeto por la herencia multicultural de Alberta.

Carlos Lara finaliza enfatizando que Alberta puede ser considerada como una sociedad multiétnica, en donde se ven inmersos los salvadoreños-calgarianos.

Me parece un punto de vital importancia que Lara Martínez haya agregado la reconstrucción histórica del espacio geográfico en el que se desenvuelven los

salvadoreños-calgarianos; es gracias a ello que se puede construir una visión más amplia sobre la sociedad calgariana de ese tiempo y como ésta se ha ido constituyendo en la sociedad multiétnica que se conoce, podemos tener en este primer capítulo una perfecta introducción hacia los siguientes capítulos del libro

El capítulo 2 comienza explicando como la migración de los salvadoreños se dio en la segunda mitad de 1980 y finalizó oficialmente en enero de 1992, con la firma de los Acuerdos de Paz; estos tiempos hacen de Calgary una comunidad salvadoreña muy joven.

Para caracterizar la población salvadoreña en Calgary Lara partió por identificar quienes son los que conforman esta comunidad, si bien algunos salvadoreños se están moviendo de una ciudad a otra no se puede negar la existencia de una población estable que se mantiene permanentemente en Calgary. A esta población Lara la identifica como el núcleo de la comunidad salvadoreño-calgariana, ya que es esta quien desarrolla las relaciones sociales no solo las internas de la comunidad sino también las relaciones externas con otros grupos.

En el caso de los grupos de género Lara Martínez identifica que 52.18% son hombres y 47.81% mujeres, lo que lo hace importante dentro de su análisis es que estos grupos entran en conflicto lo que persuade la construcción de la nueva estructura de relaciones sociales y así mismo del nuevo sistema de normas y valores que se van desarrollando en el nuevo contexto socio-cultural.

En general los inmigrantes salvadoreños ocupan los estratos más bajos de la sociedad calgariana lo que lleva a una paradoja dentro de esta comunidad, ya que, si bien se encuentran en los estratos más bajos de la sociedad en la que

se encuentran sumergidos, los salvadoreños han mejorado económicamente comparado con su vida en El Salvador.

El autor señala que la mayoría de inmigrantes salvadoreños (75.89%) conforman el sector de trabajadores manuales libres, la cual es una categoría que utiliza refiriéndose a que los sujetos sociales solo poseen su fuerza de trabajo física para sobrevivir, esta condición socioeconómica determina la formación de los salvadoreños como grupo étnico ya que casi todos pertenecen a esta clase social. Aunado a esto, Lara Martínez describe la estructura de relaciones sociales comenzando por las relaciones de contraste ya que citando a Frederick Bart “(...) *la organización interna de un grupo étnico es el resultado de su interacción y contraste con otras colectividades de la misma naturaleza*” (Lara, 1994, pág. 54)

El autor aclara que esta interacción inicia a través del proceso de integración de los salvadoreños a la sociedad capitalista de Calgary. Los inmigrantes salvadoreños establecen estas relaciones de contraste con los anglocanadienses donde se establece la relación dominante/ dominado lo que lo lleva a pensar como una relación de clase, donde la salvadoreña forma parte de la categoría de dominado tanto en la estructura socioeconómica como en el sistema cultural. Este punto es reforzado al observar como en los trabajos de los salvadoreños calgarianos, sus jefes o superiores son canadienses.

Sin embargo, los salvadoreños no solo establecen relaciones antagónicas con los anglocanadienses sino también con los chilenos-calgarianos, ya que por sus rasgos fenotípicos (tez blanca) y sus mejores niveles de educación formal marcan elementos simbólicos de superioridad dentro de la estructura de poder al interior de la comunidad latinoamericana.

Si bien en líneas anteriores se observa la interacción con los otros (anglocanadienses y chilenos-calgarianos) el autor da cuenta de la organización interna de los salvadoreños-calgarianos, donde la estructura familiar y el compadrazgo conforman elementos importantes en ella.

Los padres salvadoreños que poseen a sus familias nucleares en Calgary se quejan constantemente por la estructura dominante ya que opinan que Canadá destruye a sus familias nucleares, así mismo no pueden reproducir el sistema de autoridad que tenían en El Salvador. También se quejan que todo es concebido como violencia masculina, ya que según ellos las iglesias evangélicas destruyen los hogares con su idea de defender a la mujer salvadoreña y por la influencia negativa de las escuelas debido a las ideas de libertad que transmiten a los jóvenes.

Además de los compadrazgos (dentro de los cuales se desarrollan redes de solidaridad) las relaciones de amistad son clave importante en su estructura social. Ambas relaciones sociales representan elementos fundamentales en la constitución del nuevo grupo étnico, no obstante Lara denota otros tipos de relaciones sociales que son importantes en la conformación de la comunidad de salvadoreños en Calgary: las relaciones sociales que se establecen dentro de las comunidades religiosas y las organizaciones sociales salvadoreñas.

Se puede observar como este capítulo se centra en la organización interna y social de los salvadoreños-calgarianos, además de las relaciones de contraste la cual tiene un factor importante en la desarticulación de la antigua estructura social y como esta se va configurando en una nueva sociedad con el fin de integrarse a la sociedad Calgariana.



Es interesante observar como el elemento central del capítulo son las relaciones sociales de este grupo y como estas van constituyendo elementos que le permiten adentrarse no solo en la sociedad calgariana sino en la sociedad de otros migrantes; es aquí donde Lara Martínez nos presenta a Frederick Bart, quien protagoniza el núcleo teórico del capítulo; es este autor quien, además de introducirnos en una mejor comprensión de las relaciones sociales, nos presenta como estas construyen la identidad de los sujetos sociales y en su autoidentificación a partir de la interacción con los otros grupos.

La segunda parte está orientada al estudio de la dimensión simbólica, estableciendo que el nivel más profundo del sistema de símbolos es el sistema de valores y normas sociales que orientan la vida cotidiana del grupo; es así como en el capítulo 3 titulado “El proceso de migración” Carlos Lara parte de una propuesta simbólica como elemento central donde interpreta la migración salvadoreña con base en el modelo de peregrinación ritual.

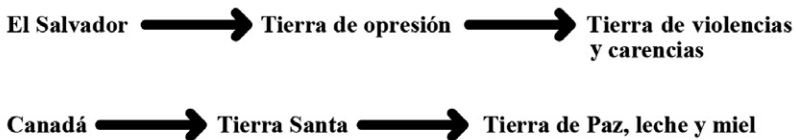
Para Lara Martínez la cultura salvadoreña es ante todo una cultura ritual, es decir que esta transmite sus valores y normas principalmente a través de la práctica ritual; es por ello que da cuenta de un análisis de esta práctica por medio de la teoría de la liminaridad retomado de Víctor y Edith Turner la cual es vista como “(...) *aquella fase o condición que se encuentra entre dos estados diferentes. La liminaridad se refiere a la cualidad de estar entre lo uno y lo otro, lo que puede constituir, mas no siempre constituye, una fase o estado transicional.*” (Turner, 1980 citado en Lara, 1994, pág. 81)

Así mismo Víctor y Edith Turner con la teoría de la liminaridad establecen que las peregrinaciones constituyen el evento masivo típico de la liminaridad en la tradición

cristiana. Lara Martínez reconoce que esta teoría de la liminaridad tiene como base la teoría de Van Gennep donde ve en los rituales de pasaje tres fases diferentes: separación, transición e incorporación. Todo este bagaje teórico de los Turner y Van Gennep es una base fundamental para el análisis de la migración de los salvadoreños hacia Calgary.

La hipótesis de Carlos Lara está encaminada en pensar la migración de los salvadoreños metafóricamente como una peregrinación. Para aclarar este punto describe las analogías que hacen posible esta metáfora; ambos, la migración y el peregrinaje, son movimientos que van “de aquí a allá, de lo cerca a lo lejos”, además, ambos movimientos tienen un objetivo similar entre sí: buscar una tierra santa, una tierra en donde se puede encontrar lo que no se ha encontrado en la suya propia.

Este aspecto lleva a Carlos Lara a hacerse la pregunta “¿Cuál es el significado último de Tierra Santa?” a lo que responde que es el lugar al cual los peregrinos van a limpiar sus pecados, esta tierra purificada representa lo que los peregrinos no pueden alcanzar en su propia tierra, esta Tierra Santa representa un espacio liminar que ignora la estructura social y la estructura de autoridad que gobierna la vida cotidiana del peregrino. Dentro de esto Carlos Lara propone un modelo de lo que él considera los símbolos dominantes del proceso de migración de la comunidad salvadoreña a Calgary:



Dentro de este esquema se puede comprender a ambos países como los símbolos dominantes.

La migración hacia Calgary está compuesta por las tres fases de las que da cuenta Van Gennep, la primera fase es la partida de los salvadoreños de la tierra que los oprime, la segunda fase (fase liminar) inicia cuando los sujetos sociales salen de El Salvador y finaliza cuando llegan y se establecen en Calgary. Esta fase liminar es el aspecto central de análisis en este capítulo.

La migración salvadoreña es concebida como un fenómeno liminoide ya que esto constituye una acción simbólica que cambia la composición social y cultural de los salvadoreños.

Considero que si bien Lara Martínez describe y analiza los elementos simbólicos que componen la migración salvadoreña en los años que conforman el conflicto político-militar (1980-1992), me atrevería a decir que este esquema simbólico es similar en las migraciones actuales de los salvadoreños, en donde ven a El Salvador como la tierra de violencia y carencias y su país de destino como la tierra santa donde emana leche y miel.

Pero toda peregrinación ritual supone un retorno a casa y en este caso el retorno a casa está representado por el hecho de que los salvadoreños-calgarianos se incorporan a los peldaños más bajos de la estructura socioeconómica de la sociedad calgariana y experimentan la discriminación por parte de los anglocanadienses.

El capítulo 4 se titula “Hacia un nuevo sistema de normas y valores sociales”, si bien Lara Martínez enfatiza que el grupo étnico salvadoreño-calgariano se encuentra en un proceso de configuración, es decir que

aún no está totalmente constituido, el autor examina las contradicciones que se dan a nivel del sistema de normas y valores ya que estas contradicciones forman el nuevo sistema de normas y valores.

Para llegar a establecer estas contradicciones Lara Martínez tomó en cuenta las entrevistas semi estructuradas, las historias de vida y las observaciones que realizó en campo con lo cual llego a establecerlas como a continuación se presenta:

**Éxito: conformismo:: materialismo : no materialismo**

**Individualismo: colectivismo :: libertad : control social**

En donde el éxito es al conformismo lo que el materialismo es al no materialismo y el individualismo es al colectivismo lo que la libertad es al control social, de tal manera que la sociedad anglocanadiense es una sociedad exitosa y materialista, individualista y basada en la libertad individual; mientras que los salvadoreños-calgarianos son conformistas y no materialistas, colectivistas y con fuerte control social. Esto, por supuesto, desde la perspectiva de los salvadoreños-calgarianos.

El autor destaca que estos dos grupos de oposiciones están relacionados a nivel de la estructura social “(...) *al proceso de integración de los salvadoreños a la sociedad calgariana y, en particular, a su incorporación a los estratos socio-económicos más bajos de la sociedad y a la desarticulación de las familias salvadoreñas*” (Lara, 1994, pág.112)

La constitución de este nuevo sistema de normas y valores sociales implica un largo proceso que, como indica el autor, puede abarcar dos o tres generaciones. No obstante, este largo proceso ya dio inicio por lo que se pueden determinar

las contradicciones centrales que constituirán el sistema de normas y valores; de esta manera, dependiendo de como los salvadoreños calgarianos resuelvan estas contradicciones, será como constituyan el nuevo sistema de normas y valores.

Salvadoreños en Calgary el proceso de configuración de un nuevo grupo étnico, a diferencia de otras obras que pueden leerse sus capítulos de manera individualizada, es una obra que debe de leerse en forma ordenada si se desea entender a fondo lo que se plantea ya que todo se encuentra conectado entre sí; también puede utilizarse como una introducción muy completa para los nuevos antropólogos que quieran adentrarse en la teoría de la identidad y me atrevería a decir que, también, para esos antropólogos que deseen comprender el sistema simbólico de las migraciones vista a través de los ojos de Lara Martínez.

## **Referencias**

Lara, C. (1994). *Salvadoreños en Calgary: el proceso de configuración de un nuevo grupo étnico*. San Salvador: CONCULTURA.